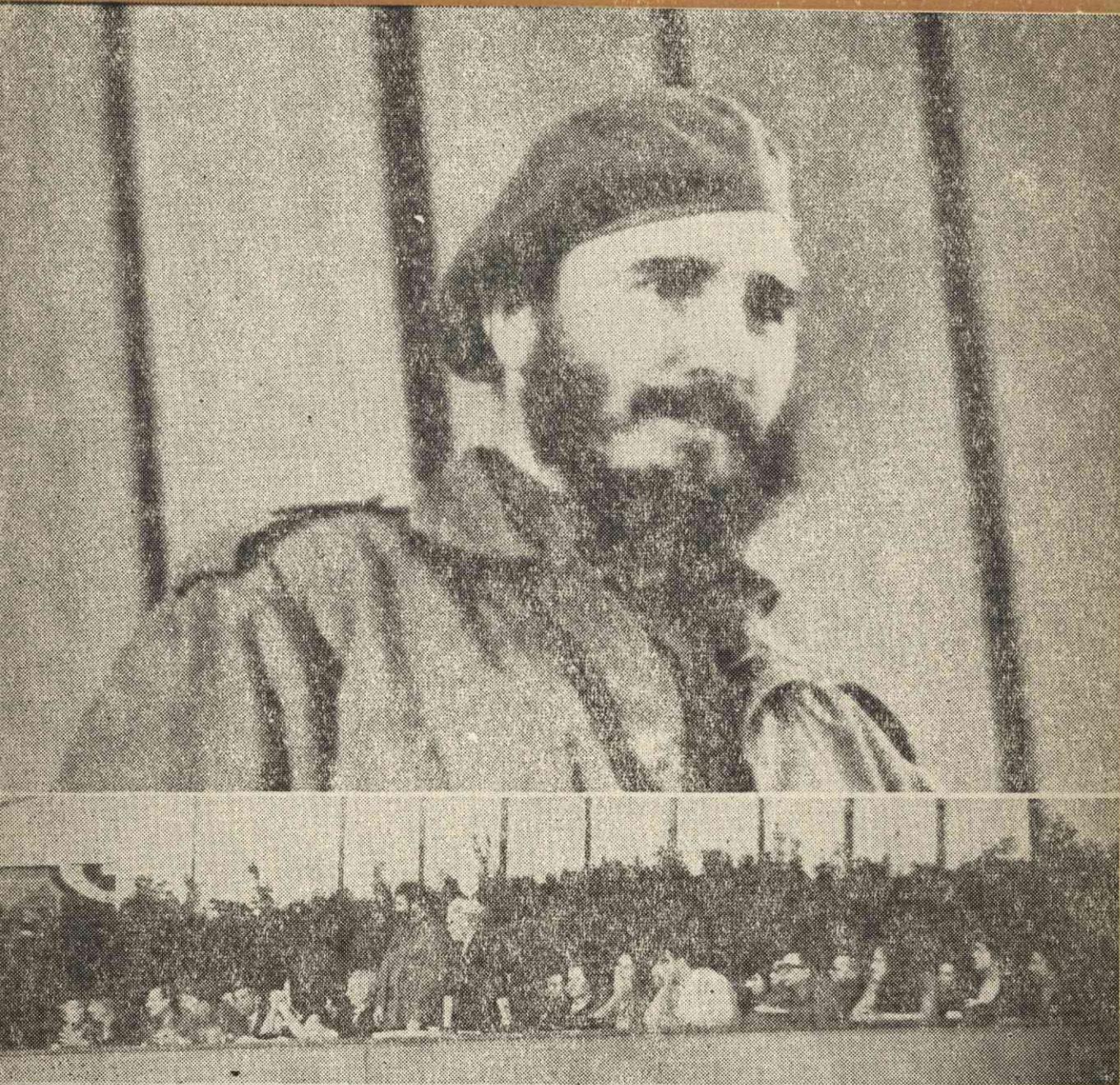


OBRA

revolucionaria

DISCURSO DE FIDEL CASTRO

GRADUACION DE MAESTRAS EN EL INSTITUTO
MAKARENKO Y FIN DE CURSO EN LA ESCUELA
ANA BETANCOURT PARA ALUMNAS CAMPESINAS.



33 10 cts.

El pasado viernes 6 se efectuó uno de los actos que más convincentemente podrían testimoniar el impetuoso avance de la educación en Cuba Revolucionaria. Señalaba la graduación de alumnas del Instituto Pedagógico Makarenko, así como de una buena parte de las diez mil muchachas campesinas que, procedentes de todos los lugares de la República, han cursado la Enseñanza Primaria en la Escuela "Aná Betancourt".

Fue una nueva oportunidad para que el primer ministro y primer secretario del PURS, comandante Fidel Castro, se dirigiera al pueblo por las cadenas nacionales de televisión y radio. Su discurso es reproducido en este folleto de "OBRA REVOLUCIONARIA", de acuerdo con el Departamento de Versiones Taquigráficas.

La Habana, 9 de diciembre de 1963

Año de la Organización.

MOMENTOS DEL DISCURSO

- "...De diez mil campesinas terminaron el curso 9,230. Un porcentaje altísimo".
- "...todo el campesinado va evolucionando".
- "...en cursos anteriores fue mucho mayor el número de campesinas que querían regresar".
- "...este acto va a ser difícil superarlo, aunque ya yo no dudo nada".
- "...factores que indican el gran salto de calidad logrado en dos años".
- "Esto demuestra el resultado de las escuelas en las montañas".
- "Es curioso seguir en el gráfico el ascenso de la instrucción y la educación, principalmente en las montañas".
- "Un Instituto Makarenko que está en marcha y otro que empieza".
- "...una verdadera clase de dialéctica analizando este proceso"
- "...tres cursos de donde salieron miles de maestros".
- "...seleccionaron 300 de las mejores "makarenkas" para hacer el curso en dos años e ingresar en la universidad".
- "...íbamos a tener siempre el mismo problema: maestros de una categoría y maestros de otra categoría, maestros de primer ciclo y maestros de segundo ciclo".
- "...ése es el gran servicio que le ha prestado a la educación la brigada Frank País".
- "...surgieron celos de orden profesional".
- "...hoy esos maestros son maestros de vanguardia".
- "Es necesario que la escuela de Topes se supere".
- "...tenemos en la escuela llamada "del primer ciclo" entre diez y doce mil".
- "Eso sí que es una verdadera revolución".
- "Una escuela mayor, que estará en Tarará".
- "Tres Prevocacionales".
- "Estas compañeras pagan con creces lo que cuestan en el presupuesto".
- "Estamos ante un impresionante ejemplo de lo que son las formas revolucionarias de la educación".
- "Una campesina quiere estudiar piano".

- "Cuando adquirieran ese título universitario ya tendrán siete años de estudio y siete años de práctica".
- "En la juventud está la materia prima para el futuro".
- "Cómo podrán encarar el contraste entre lo que será Cuba y lo que serán los países que no han tenido la suerte de Cuba".
- "Nosotros sabemos lo que son las comedias electorales".
- "... aunque jóvenes, han tenido tiempo de ver lo que era la política en los campos".
- "... los hombres de la Revolución podemos ir a la universidad para reunirnos con los estudiantes".
- "¡Las fuerzas de Betancourt y todos los lacayos juntos no duran ni 24 horas si intentan una invasión!"
- "... están azuzando a los yanquis para que nos ataquen".
- "Sólo podrán comprobar una cosa: que las armas son de la C.I.A."
- "¿Acaso intentan condenar a Cuba porque aparezcan armas de la C.I.A. en Venezuela?"
- "Estamos tranquilos. Sabemos lo que tenemos para defendernos".
- "... una guerra que no terminaría mientras hubiera un solo soldado mercenario hollando nuestra tierra".
- "Si ése es el lenguaje de los imperialistas ¡sepan que Cuba no se doblegará!"
- "... han respondido con más y más agresiones".
- "Morteros, bazookas, cañones, salieron del arsenal de la CIA".
- "... nuestro país está decidido al trabajo creador".
- "... agradecemos extraordinariamente esa tradición que se está creando".
- "Ya no se perderá una sola inteligencia".
- "Ustedes serán los primeros en tener contacto con la inteligencia de nuestro pueblo".
- "... ya se advierten los frutos del trabajo".
- "Si cuando no teníamos nada empezamos, ¡qué no podremos alcanzar si ya tenemos algo!"
- "Grande ha de ser la Patria cuando en ella laboren y luchen todas las inteligencias".

FIDEL CASTRO EN UN BRILLANTE ACTO DE GRADUACION Y FIN DE CURSO

Compañeras y compañeros:

En el acto de esta noche se concretan muchas cosas. Se puede decir que un trabajo múltiple viene a sumárenos hoy. Se entendería mejor aún si dijera que el acto de esta noche semeja la vertiente de un río, que se forma con muchos arroyos, ríos mayores, menores, hasta que todas las corrientes se juntan en una. Aquí toda una serie de co-

rrientes educativas se convierten en una, y por eso lo que esta noche tenemos es, prácticamente, una inundación (RISAS). Se puede decir que se ha desbordado ese río representativo del presente movimiento revolucionario en la educación. A su vez este gran río va a desembocar en otro mayor, que es todo el enorme esfuerzo nacional que se está haciendo en la educación.

EDUCACION, TESTIMONIO ESENCIAL DEL AVANCE REVOLUCIONARIO

Pero bien: se puede decir que uno de los más representativos de todos es éste, y una de las cosas en que mejor se puede apreciar el progreso de la Revolución. Lo que la Revolución ha ido ganando en organización, en eficacia, lo que ha ido ganando en experiencia, lo que ha ido ganando en cuadros. Porque es verdaderamente increíble cómo han ido multiplicándose los cuadros que han pasado a integrar este movimiento educativo.

En primer término, esta graduación ya se caracteriza por su diferencia con respecto a las anteriores. Las anteriores —que ya constituyen un gran esfuerzo de organización y de trabajo—, sin embargo han sido superadas totalmente por este acto de hoy.

Voy a contarles que fue un problema escoger dónde se iba a dar este acto, en primer lugar porque era más grande. Nunca se había llegado a dar un curso tan grande como el de esta vez, con cerca de diez mil campesinas, de las cuales terminaron el curso 9,230. Un porcentaje altísimo. Al mismo tiempo, el hecho revela otra cosa: que todo el campesinado va evolucionando también, porque en cursos anteriores fue mucho mayor el número de campesinas que querían regresar.

Pero bueno: el hecho es que en esta ocasión eran diez mil. ¿Dónde íbamos a cele-

brar el acto? Los anteriores se efectuaron en el teatro "Chaplin", pero éste ¿dónde? Y me propusieron este sitio. Realmente yo puse algunas objeciones. Ustedes preguntarán: "Bueno, ¿qué derecho tiene Fidel a poner objeciones?" Bueno: pues cierto derecho que me da el que me hagan invitado obligado —y además gustoso— a esta clase de actos. Y realmente en este sitio era un poco difícil celebrar actos como éste: las tribunas estaban allá (hace una indicación), y en este semicírculo. Porque esto se hizo para boxeo, para circos, para otras cosas, y no para graduaciones.

Habíamos estado buscando lugares: el Estadio Universitario, pero no cabían; la Escalinata de la Universidad, pero no podía ser por las características del acto y las representaciones que comprendía. Entonces, por fin, transigí, y dije: "Si no caben en otro sitio, que sea en la Ciudad Deportiva, pero la arreglan". Resolvieron los problemas técnicos y todo, y realmente este acto es una perfección. Va a ser difícil superarlo, aunque ya yo no dudo nada. Se ha caracterizado por el orden, la disciplina, las reacciones de todos, pero se ha caracterizado, además, por otras cosas: porque está presente una serie de factores que faltaron la última vez, y que

Indican el gran salto de calidad que se ha logrado prácticamente en dos años.

Entonces, un poco para que el pueblo comprenda bien cuáles son los factores de este movimiento educativo y qué factores son los que están representados aquí, aunque todos estamos —los de aquí— entera-

dos perfectamente, quiénes estamos aquí, sin embargo es bueno que el público sepa quiénes están y que lo sepan concretamente, porque son tantas las escuelas, tantos los tipos de profesores, que hay alguna gente que no puede seguir esto si no se lo explica bien.

FACTORES QUE PROPICIARON UN GRAN SALTO DE CALIDAD

Hay que explicar lo que se halla presente: está la gran masa, que son las 9,230 alumnas campesinas que acaban de finalizar un curso de 11 meses, aproximadamente, mientras los cursos anteriores habían durado seis meses y solamente estudiaron corte y costura y recibieron alguna instrucción general y orientación revolucionaria; esta vez se hizo una selección por vocación, aptitudes, deseos de las propias campesinas sobre lo que querían estudiar.

Hay otra cosa, muy significativa también: en los primeros cursos todas venían muy contentas a estudiar corte y costura, pero esta vez, cuando les preguntaron, la mayoría dijo: "No. Corte y costura no". Querían estudiar una serie de cosas. Ya se había producido una verdadera evolución en la mente de las muchachas campesinas. En lo que ha mediado entre las primeras y las últimas ya éstas estaban preocupadas por una serie de aspiraciones. Además, había otra circunstancia que lo permitía así: las que vinieron el primer año tenían escasamente nivel de segundo grado —las que tenían más alto nivel—, y entre las que vinieron ya el tercer año, el cuarto año de la Revolución había muchas en tercer grado, y algunas también en cuarto grado. Esto demuestra el resultado de las escuelas que se organizaron en las montañas y que cuando venían miles de campesinas entre esas miles de campe-

sinas había muchas que estaban en tercer grado, y algunas en cuarto. En las del año próximo ya en cuarto y quinto grados habrá un porcentaje más alto que este año, porque es el resultado de todas las escuelas que se organizaron en las montañas.

Es muy curioso seguir en el gráfico el ascenso de la instrucción y de la educación en el campo, pero principalmente en las montañas. Y, desde luego, donde era más difícil era en las montañas, porque encontrar a un maestro para ir a la montaña no resultaba cosa fácil! Tropezamos con ese problema al principio de la Revolución. Pero de eso quiero hablar después.

Así están las 9,230 alumnas campesinas, están las alumnas graduadas y las del tercer año del Instituto Pedagógico Makarenko. Del primero. Y ahora vamos a explicarles otro cambio, porque está muy de acuerdo con la dialéctica, muy de acuerdo con la dinámica de la Revolución: hoy es en una forma y mañana ya ha evolucionado y ha derivado a otra forma nueva. Y de veras que se puede hacer una clase de dialéctica analizando todo este proceso. ¿Por qué? Porque ahora hay un Instituto Pedagógico Makarenko en marcha y uno que empieza. Por eso están aquí mil alumnas aproximadamente, cerca de mil de ese Instituto, 300 que ya terminaron y unas 700 que entran en el tercer año.

PROCESO FORMATIVO DEL MAGISTERIO REVOLUCIONARIO

¿Quiénes son estas compañeras? Son compañeras que participaron en la Campaña de Alfabetización, hace dos años, y entre las cuales se hizo una selección para organizar esa escuela, ese Instituto Pedagógico, además de la escuela de Minas del Frío y la escuela de Topes de Collantes (APLAUSOS).

Todo esto tiene una explicación, pero vamos a seguir el orden. Además de las alumnas del Instituto Pedagógico están los alumnos y las alumnas del Instituto que comienzan, y que continúan los estudios que hicieron en Topes de Collantes. Son aquella gente que está por allá arriba (APLAUSOS). Ten-

go que hablar de ellos también y hacerles algunas críticas.

Está otro grupo, muy importante, porque fueron las semillitas —hay que seguir este hilo para poder dar con el ovillo—: esas son las Instructoras Revolucionarias (APLAUSOS). A su vez, ¿de dónde salieron las Instructoras Revolucionarias? ¡Esto nos lleva más lejos todavía! Salieron de las maestras voluntarias que se reclutaron para un curso especial para ir a enseñar a las montañas. Esta es una familia grande que se ha multiplicado.

Al principio de la Revolución no había maestros para las montañas. Era difícil, en parte porque la mayor parte de los maestros procedía de las ciudades. Claro está que en las montañas no había ni escuelas primarias, ¿cómo iban a salir maestros de las montañas? En el campo las escuelitas de primero y segundo grados, y nada más.

Las escuelas normales estaban en las ciudades, y naturalmente todos los cuadros profesionales para la enseñanza que salían de las ciudades, era muy difícil que se adaptaran a la vida del campo. Hay muchas historias sobre el trabajo, de cómo funcionaban las escuelas. Algunas escuelas funcionaban muy bien, pero otras funcionaban mal. Había maestras en algunas escuelas de campo muy cumplidoras. Pero había otras que iban el miércoles y regresaban el jueves. Eso era en el campo. No en las montañas.

Yo nací y viví en el campo, y fui a una de esas escuelitas al principio. No quedaba muy lejos, desde luego, el ferrocarril estaba a cuatro kilómetros. Pero una escuela en La Plata, en Ocuja, en Palma Mocha, en

Caguara, en Gavino, en San Lorenzo, en Caracas y en todos estos sitios de la Sierra Maestra es una cosa distinta y muy difícil, porque allí se está a una distancia de días de cualquier comunicación.

Fue necesario hacer un llamamiento a la juventud: estudiantes de bachillerato, de la Universidad o de las Escuelas de Comercio que quisieran incorporarse a la enseñanza. Y para probarlos organizamos la escuela en las Minas de Frío. Allí pasaban por una prueba de un curso de varios meses, incluso tres ascensos al Turquino, porque a nosotros la Revolución, la guerra, la lucha en las montañas, nos enseñó que las montañas eran una prueba muy dura y muy buena, y los que no tenían temple para las montañas terminaban siempre inventando algo para regresar al llano o para abandonar la lucha. Algunos lo confesaban francamente: "no puedo resistir".

Utilizamos la montaña y, sobre todo, un ambiente de montaña, que era la zona donde iban a trabajar.

Y así se organizaron tres cursos donde estudiaron miles de jóvenes y de donde salieron miles de maestros. Pero de entre los alumnos de aquellos cursos hicimos una selección y organizamos la Escuela de Instrucción Revolucionaria "Conrado Benítez". Luego las Instructoras "Conrado Benítez" son una selección de los maestros voluntarios, de los que pasaron el curso de las Minas del Frío y después estudiaron aquí, recibieron un curso especial en que se les capacitó para su trabajo como Instructoras Revolucionarias y, al mismo tiempo, como maestras, para trabajar en las escuelas nocturnas de domésticas,

EL FIRME APOYO DE LOS MAESTROS DE VANGUARDIA "FRANK PAIS"

Mientras, los demás maestros voluntarios continuaron en las montañas y hoy constituyen la Brigada de Maestros de Vanguardia "Frank País" (APLAUSOS), y la brigada está integrada, fundamentalmente, por aquellos maestros voluntarios, que hoy día constituyen uno de los más poderosos brazos educativos con que cuenta nuestro país, porque realizan un trabajo muy importante y duro de hacer, que es la enseñanza en las montañas, que están realizando bien y con gran entusiasmo. Esos maestros vienen todos los años, los trae el Ministerio de Educación y organiza cursillos con ellos.

Ahora bien: las Instructoras Revolucionarias "Conrado Benítez" dividieron su trabajo entre la enseñanza nocturna y la organización del Instituto Pedagógico "Makarenko" pero, a su vez, y por la eficiencia del trabajo, fueron seleccionadas para organizar los albergues de becados (APLAUSOS). En el Instituto Pedagógico "Makarenko" se seleccionaron 300 de las mejores alumnas para hacer el curso en dos años e ingresar en la Universidad.

¿Cuál fue la razón de esa selección y de ese curso especial? Voy a decírselo. Venían otras escuelas de maestros: la de Minas del

Frío y Topes de Collantes. El primer contingente que ingresó hace dos años en Topes de Collantes eran brigadistas alfabetizadores, pero el segundo ya provenía de las Minas del Frío, en cuya Escuela Vocacional están un año. Es allí donde se instruyeron los maestros voluntarios, y es allí donde estaba nuestra escuela de soldados en la guerra. He ahí la tradición que tienen las Minas del Frío.

Resultaba que ya este año, o en este próximo curso, venían cerca de 1,500 alumnos —o así lo habíamos calculado— de Topes de Collantes para empezar a estudiar el segundo ciclo, ya que Educación había dividido la formación de maestros en dos ciclos: primer ciclo y segundo ciclo; dos años y dos años; es decir, un año en las Minas del Frío, dos años en Topes de Collantes y después un segundo ciclo.

El Ministerio proyectó al principio que los alumnos ya graduados en el primer ciclo fuesen a dar clases un año o dos para sustituir a los maestros voluntarios de las montañas que ya iban a llevar allí tres años. Pero entonces, en discusión de nosotros con el Ministerio, planteamos la conveniencia de que no se interrumpiera la

educación, y que los alumnos del primer ciclo pasaran al segundo ciclo, porque de otro modo iba a ser difícil que continuaran muchos de los que ya estaban enseñando como profesionales. Ibamos a tener siempre el mismo problema: maestros de una categoría y maestros de otra categoría, maestros de primer ciclo y maestros de segundo ciclo.

Pero hacía falta que alguien diera las clases en las montañas. Y ese es el gran servicio que le ha prestado a la educación la Brigada de Maestros "Frank País": estuvieron dispuestos a estar dos años más, lo cual nos permitía que esos compañeros vinieran de Topes de Collantes y estuvieran dos años más, y cuando se gradúen ya lo hagan con capacidad para enseñar hasta sexto grado. Y eso hemos podido hacerlo gracias al sacrificio de los maestros de la Brigada de Maestros de Vanguardia.

Ahora bien: estos compañeros que venían de Topes de Collantes comenzaban a estudiar en el Instituto Pedagógico. ¿Quiénes iban a ser sus maestros? Y esto era muy importante: ¿quiénes iban a ser sus maestros? Aparentemente no quedaba otro camino que sus maestros fuesen viejos profesores.

MAESTROS PARA MAESTROS DE LA MISMA GENERACION REVOLUCIONARIA

No es que al decir viejos profesores digamos malos profesores. Hay muchos y muy buenos profesores, pero aquí nos encontrábamos con que estábamos creando una nueva generación de maestros, y nos propusimos el esfuerzo ambicioso de que los maestros de los maestros salieran de esta misma generación revolucionaria (APLAUSOS). Eso parecía muy difícil. Parecía casi un imposible, y sin embargo se ha logrado. ¿Cómo? Mediante selección entre las 300 alumnas, que ya ingresan en la Universidad, y de las que han sido seleccionados los maestros. Naturalmente que para ser asesorados por un equipo técnico de gran experiencia. Pero ya los maestros de los alumnos de Topes de Collantes son graduados del Instituto Pedagógico Makarenko. Es decir: entre estas trescientas compañeras (APLAUSOS).

Todo esto es más fácil de decir que de hacer, porque cuando se hacen estas cosas verdaderamente revolucionarias se choca con muchos prejuicios, se choca con determinadas corrientes, se choca con determinados celos profesionales.

Y así, cuando al principio se hizo el llamamiento para los maestros voluntarios se chocó con el celo profesional de los maestros normalistas. Todos los maestros normalistas, que eran miles y decenas de miles —entre ellos había 10,000 que estaban sin empleo— no nos podían resolver el problema de las montañas, porque no había personal suficiente dispuesto a marchar a las montañas. Pero cuando se hizo una escuela en las montañas para preparar ese personal, surgieron celos de orden profesional, y vieron en esos maestros algo así como unos intrusos de la profesión.

Costó trabajo y hubo que vencer obstáculos, resistencia, pero fue adelante la escuela, se resolvieron los problemas y hoy esos maestros son maestros de vanguardia.

Cuando se habló de quiénes iban a ser los profesores del Instituto Pedagógico, o sea de los alumnos que venían de Topes de Collantes, también tropezamos con los prejuicios respecto a estas compañeras entre las cuales yo estoy seguro que se encuentran insuperables maestras. Insuperables profesoras (APLAUSOS). La vida nos dará la razón.

FUE PRECISO DETENER DOS CORRIENTES NEGATIVAS

Pero en este caso los prejuicios vinieron de dos vertientes: la corriente profesional, que posiblemente se preguntaba qué iban a enseñar esas chiquillas, y con qué capacidad; y por otro lado una inesperada corriente de los que no eran profesionales sino aspirantes a profesionales, o sea los alumnos de Topes de Collantes. ¿Qué les parece?

Estos compañeritos y compañeritas vinieron de Topes de Tollantes —donde me habría gustado hacerles una visita antes de que terminaran y que otras actividades me lo impidieron. A los otros que están allá si los pude visitar en las Minas del Frio— vinieron con un millón de prejuicios respecto a quiénes iban a ser sus maestros.

Esto es curioso, porque quizás a ellos les quieran pagar con la misma moneda el día que muy jóvenes los manden a enseñar también en una escuela o les asignen una tarea importante (APLAUSOS).

Realmente era doloroso que de los jóvenes —y jóvenes aspirantes a maestros— vinieran impugnaciones hacia los jóvenes y jóvenes aspirantes a profesores.

¿Qué bien hicimos en no enviar a estos compañeros a enseñar después de terminar el primer ciclo! Qué bien hicimos, porque no estaban ni suficientemente maduros ni suficientemente preparados (APLAUSOS). Los alumnos de la escuela de Topes de Collantes tienen todavía deficiencias que exigen la necesidad de duplicar el esfuerzo, hacer un esfuerzo aún mayor, tanto en la parte docente como en la parte de orientación ante la vida, para que no vuelvan a incurrir en esas erróneas e injustas actitudes.

Es necesario que la escuela de Topes de Collantes se supere. Y ya es hora de que estas cosas se digan aquí en público y ante

el pueblo porque en las reuniones sólo, no basta (APLAUSOS).

Antes de Topes está la escuela de Minas del Frio, y la escuela de Minas del Frio es una formidable escuela. De esa escuela han salido en los dos últimos años cerca de dos mil alumnos para Topes. Pero este año ingresan siete mil en las Minas del Frio. Siete mil (APLAUSOS).

El ciclón nos hizo algún daño por allá, pero mientras reconstruimos las Minas del Frio, están dando clases en Varadero. Desde luego, que nosotros nunca habíamos pensado que los vocacionales para maestros empezaran por Varadero, sino por las montañas. Van para las montañas en enero. El curso se está dando allí por necesidad, y ya son siete mil. Quiere decir que el año que viene ingresarán en Topes, por lo menos, seis mil, o seis mil alumnos procedentes de las Minas del Frio. Con seis mil el año siguiente, tendremos en Topes —la escuela llamada del primer ciclo— entre diez y doce mil alumnos. ¡Calculen si tienen que superarse o no!

Ahora bien, entre esos siete mil ya hay más de quinientas campesinas (APLAUSOS). ¿Dónde se prepararon? En otra escuela que está antes de llegar a Minas del Frio, que es la de San Lorenzo (APLAUSOS). La de las Minas del Frio se llama Vocacional y la de San Lorenzo se llama Pre-vocacional. Muchachas campesinas que querían estudiar para maestras, pero no estaban todavía en sexto grado, y allí hicieron su sexto grado.

Ahora bien, además de quinientas alumnas que vienen de San Lorenzo, van a ingresar también ahora en enero varios cientos de las compañeras que están aquí graduándose hoy, en la escuela de las Minas del Frio (APLAUSOS).

UNA REVOLUCION: MAESTROS DE LAS MONTAÑAS PARA LAS MONTAÑAS

Entre las Minas del Frio y San Lorenzo —porque algunas de ellas van a la Pre-vocacional—, o sea entre las que ingresan en la Pre-vocacional y en la Vocacional, irán 1,300 campesinas de las montañas (APLAUSOS). Véase bien: ya no son de la ciudad para las montañas; se trata de

futuras maestras surgidas de las mismas montañas, de entre la población campesina (APLAUSOS). Eso sí que es, en su conjunto, una verdadera revolución.

Se preguntarán algunos: “¿Cuántas escuelas hay?” Hay todas las escuelas que he dicho, pero diremos, para que se entienda

mejor, cuáles van a quedar: primero las Pre-vocacionales en las montañas, para campesinos que quieran estudiar para maestros, porque hay otros que van a estudiar para maestros pero que proceden de las ciudades; es decir, va a haber una en San Lorenzo y dos más; porque vamos a contar con otra en Las Villas, y tengo entendido que se va a organizar otra en Pinar del Río. Tres prevocacionales.

En la Escuela Vocacional de las Minas del Frio ingresarán de seis a siete mil alumnos por año, y después de cursado el primer año pasarán a la escuela de Topes de Collantes, donde hacen sus primeros dos años, y después pasarán al Instituto Pedagógico, donde harán los últimos dos años. Luego, este Instituto —transitoriamente localizado en la antigua universidad de Villanueva— se convertirá en una escuela mayor, más amplia, que estará en Tarará. Esa escuela se irá nutriendo con los que vienen de Topes; escuela que a su vez se nutre de los que vienen de las Minas.

SEIS MIL MAESTROS POR AÑO

En fin, que graduaremos anualmente seis mil maestros, a partir de 1968. Estaremos graduando seis mil maestros, pero maestros; maestros! Maestros, que durante cinco años son estudiantes en internados. Pero no acaban aquí todas las características peculiares de esta organización. ¿Quién le dio clases a las 10 mil campesinas? Las alumnas del Instituto Pedagógico Makarenko. Fueron las maestras de las campesinas. Luego estas compañeras llevan dos años estudiando y enseñando, estudiando y trabajando, combinando el estudio con el trabajo. No vaya nadie a creer que estas compañeras, aunque residen en Siboney, son unas niñas mimadas y aristócratas (APLAUSOS). Estas compañeras estudian y trabajan. Pero voy a decir algo más: no crean que estas compañeras le cuestan un centavo a la República. Estas compañeras se pagan a sí mismas —y con creces— lo que tienen señalado en los presupuestos de la República. ¿Qué les parece? (APLAUSOS); el valor de los servicios de instrucción que ellas han realizado con estas campesinas está estimado en un millón de pesos, aproximadamente (APLAUSOS), o sea lo que hubieran costado maestros profesionales de haber sido empleados en lugar de ellas. El Instituto Pedagógico no le cuesta al presupuesto de la República un millón de pesos, sino menos. Luego estamos ante un impre-

De manera que ya tenemos unos 1,500 —yo no sé exactamente cuántos son los que están en este momento en el Instituto—, 1,250. Es decir, que hubo bajas académicas en todo ese proceso. El año que viene ingresará, más o menos, un número igual, y quizás algo mayor; el otro año también una cantidad más o menos similar; dentro de tres años ingresarán los que ahora están en las Minas del Frio, que sí ya es una gran masa de estudiantes.

En fin, los alumnos que vayan saliendo del Instituto Pedagógico después irán sustituyendo a los maestros de vanguardia. Así, hasta el día que tengamos un verdadero río desbordado de maestros. Cuando aquí parezca que van a sobrar maestros —y aquí nunca van a sobrar—, puede surgir la posibilidad de que algún pueblo hermano de Latinoamérica se libre del imperialismo (APLAUSOS), y nos pida que le enviemos maestros.

sionante ejemplo de lo que son las formas revolucionarias y nuevas de la educación, que no es la educación puramente teórica sino la combinación de la teoría con la práctica, del estudio con el trabajo. De ahí la calidad que nosotros esperamos de esos futuros profesores.

De ahí la seguridad que tenemos en la eficacia con que van a desempeñar su papel en el Instituto Pedagógico que se inicia, que será el definitivo, y donde esas compañeras comienzan. Pero sepan los compañeros procedentes de Topes de Collantes, que se dejaron llevar por los prejuicios, que esas diez mil campesinas maravillosamente organizadas, instruidas y preparadas, fueron organizadas, preparadas e instruidas por las alumnas del Instituto Pedagógico Makarenko (APLAUSOS), auxiliadas por las instructoras revolucionarias y por los equipos técnicos de esa sección. Posiblemente —y sin posiblemente también— nunca en la historia de nuestro país se ha logrado con tiempo record lo que se ha logrado con estas diez mil campesinas.

Baste decir que, por ejemplo, de estas compañeras hay actualmente... son una serie de datos estadísticos.

(LA COMPAÑERA ELENA GIL, LE MUESTRA AL COMANDANTE FIDEL CASTRO LOS DATOS ESTADÍSTICOS).

liones de ciudadanos la Revolución les ha brindado asistencia médica. Y preguntamos, por ejemplo, a qué padre de cualquiera de estas jóvenes campesinas les han pedido el carnet electoral, o la cédula electoral.

Es que toda aquella "mojiganga" ha desaparecido para siempre de la historia de nuestra Patria, donde ya no existe el régimen de los terratenientes y de los burgueses explotadores, que acudían a todos esos artificios (APLAUSOS) para mantener en la ignorancia al pueblo, en la miseria al pueblo, en la explotación al pueblo. Véase cómo en Caracas, donde hay más instrucción, se hace más difícil el fraude y la compraventa de votos, se hace más difícil la acción de las maquinarias políticas, los candidatos del imperialismo quedan en los últimos lugares.

A Cuba la acusan de la revolución en Venezuela, a Cuba pretenden los imperialistas echarle la culpa del estado de rebelión que hay en Venezuela. Los imperialistas y sus peores y más serviles, y más miserables lacayos acusan a nuestra Patria de promover la subversión. Pero es que si la subversión se pudiera promover, ¿cuál sería nuestra situación? Contra la Revolución han promovido la subversión los imperialistas, y una serie de países lacayos ha tratado de promoverla con sus cientos de millones de dólares, con todos los recursos técnicos y la experiencia de la CIA. Han tratado de crear

una situación de inestabilidad y de rebelión en nuestro país. Pero, ¿qué resultados han logrado? No hay una sola universidad cerrada, no hay un sólo instituto cerrado, no hay una sola escuela cerrada.

Y nosotros —los hombres de la Revolución— podemos ir a la universidad para reunirnos con los estudiantes, como podemos ir a las montañas a reunirnos con los campesinos, como podemos ir a las fábricas a reunirnos con los obreros, identificados plena y totalmente con los intereses de la Nación, con los intereses del pueblo.

Por eso ni cientos, ni miles de millones de los imperialistas, ni todo su extraordinario esfuerzo y el de sus lacayos, han podido conmover la Revolución. Esa es la prueba de que la subversión o la rebelión no se pueden promover desde el exterior.

¿Cómo pueden entonces acusarnos a nosotros, que no tenemos esos recursos, que tenemos que luchar duramente para defendernos del bloqueo económico, que estamos a miles de kilómetros de distancia de Venezuela; ¿cómo se nos puede acusar a nosotros de promover la rebelión en Venezuela? ¿Quién puede creer eso? Los incautos, los cretinos, los cretinos por naturaleza o por obligación, los obligados a aceptar todas las versiones de los imperialistas, los acostumbrados a leer las mayores insensateces en los periódicos reaccionarios todos los días.

EL SAQUEO IMPERIALISTA ES LO QUE INDUCE A LA LUCHA EN VENEZUELA

Y así, lo que hay en Venezuela, la rebelión en Venezuela, —que sólo puede ser producto de la disconformidad, que sólo puede ser producto de la impopularidad, que sólo puede ser producto de la entrega a los intereses imperialistas—, tratan de achacárselo a Cuba. Pero la rebelión allí tiene causas fáciles de comprender: el país es saqueado por los monopolios yanquis; cuatro mil quinientos millones de dólares tienen invertidos los monopolios yanquis en Venezuela, el país es saqueado inmisericordemente, a los venezolanos les llevan su hierro y su petróleo, sus recursos naturales.

Es lógico que el pueblo esté disconforme, es lógico que los jóvenes estén disconformes, es lógico que haya rebeldía. Esa no es nuestra situación. ¿Por qué? ¿Por qué aquí reacciona distinto el estudiante, el trabajador? ¿Por qué? Porque saben que ya no queda aquí una sola empresa yanqui, porque saben

que el país es dueño de sus recursos, porque saben que el pueblo es dueño de sus riquezas. ¿Cuánto no tiene que dolerle a cualquier ciudadano ver sus riquezas en manos de monopolios extranjeros! Esa es la única y la verdadera causa de la rebelión. Es lógico que los imperialistas se nieguen a reconocer esas verdades, y por eso traten de presentar a Cuba como culpable de todas las rebeliones.

Y no sólo eso, sino que siguen fraguando maniobras contra nuestro país. Hablan, incluso, de intervenciones militares. El señor Betancourt —sanguinario tirano, miserable vendepatria que ha entregado su alma a los monopolios yanquis— amenaza con ejercitar "el derecho" a tomar medidas unilaterales si no hay bloqueo contra nosotros. Pero, ¿con qué cuenta el Sr. Betancourt. Betancourt y todos los lacayos del imperialismo juntos no duran 24 horas cuando invadan a nuestro país. Es decir: ¡las fuerzas de Betancourt y

de todos los lacayos no duran ni 24 horas si intentan una invasión, una intervención militar a este país! Luego, ¿con qué cuentan cuando hablan de agresiones militares? ¿Con qué están contando? Con la Infantería de Marina Yanqui. Están contando con la infantería de marina yanqui. Es decir: están azuzando a los yanquis a que nos invadan, están azuzando a los yanquis a que nos ataquen. ¡Y qué descarados! ¿Qué invocan como pretexto? Unas armas supuestamente aparecidas en las costas de Venezuela. Dicen que algunas de esas armas tenían el escudo de Cuba borrado y que otras armas eran bazookas, cañones sin retroceso, morteros... ¿Pero acaso morteros cubanos? ¡No! Morteros yanquis, bazookas yanquis, cañones sin retroceso yanquis, armas que nosotros no fabricamos, armas que nosotros no compramos. La CIA tiene armas cubanas, proceden-

tes de casos de deserciones. Armas robadas, en algunos casos de deserciones. Armas robadas, que se han llevado elementos contrarrevolucionarios. De manera que no tiene nada de extraordinario que la CIA pueda manipular armas de Cuba.

Han designado una comisión investigadora en ese organismo desprestigiado y anacrónico que es la OEA. Pues bueno: que investiguen bien la procedencia de esos cañones, que investiguen bien la procedencia de esos morteros, que investiguen bien la procedencia de esas bazookas, que son de la CIA... ¡Que son de la CIA! Que les hagan las pruebas de laboratorio, que les busquen las marcas, que les busquen los números, y que averigüen de quién son, y sólo podrán comprobar una cosa: que las armas son de la CIA.

LA FARSA DE LA O.E.A. Y EL CINISMO DE BETANCOURT

¿Acaso intentan condenar a Cuba porque aparezcan armas de la CIA en Venezuela? ¡Ah! ¿Van a bloquearnos para que no enviemos armas a los movimientos revolucionarios? ¿Quiere decir eso que nos bloquean alegando que de aquí salen armas? Y en cuatro años que los imperialistas han estado introduciendo aquí armas clandestinamente ¿han hablado de bloqueo para impedir que metan esas armas en Cuba? ¿Qué lógica es ésa? ¿Qué moral es ésa? Reunión de la OEA para acusarnos de remitir armas a otro país. Y ¿cómo en cuatro años no han acusado a Estados Unidos? ¿Cómo Estados Unidos ha realizado infinidad de ataques piratas por mar y por aire, ha introducido miles de armas, ha perpetrado toda clase de fechorías, ha invadido nuestro territorio, ha mantenido bases en Nicaragua, en Guatemala, en Costa Rica y Honduras, ha entrenado en Venezuela, en Puerto Rico, en todos los países alrededor de nosotros...? ¿Cómo van a venir ahora con el argumento de que hay que bloquear a Cuba y agredir a Cuba porque aparezcan unas armas de fabricación yanqui en las costas de Venezuela? ¡Tienen que ser muy "cariduros" estos señores, tienen que ser muy desvergonzados estos señores!

Y ¿quién pide eso? Esa celestina que es el señor Rómulo Betancourt. Y ¿a quién se lo pide? En primer lugar a Estados Unidos, a los Somoza, a los organizadores de expediciones contra nosotros, a los que han es-

tado cuatro años organizando la subversión contra nosotros. Y ¿quién lo pide? Ese mismo Betancourt que se ha cansado de patallar cada vez que ha habido un golpe de estado para poder mantener una cierta "hojilla de parra" con que encubrir sus desvergüenzas morales. Cuando ha habido un golpe de estado en Santo Domingo ha clamado por que se intervenga en Santo Domingo, cuando ha habido un golpe de estado en Honduras o en Guatemala Betancourt ha pedido medidas contra esos militares. Y ahora Betancourt, el cínico Betancourt, convoca a los representantes de esas mismas juntas militares para que ataquen a Cuba.

Y, desde luego, que las cosas han cambiado mucho. Atacar a Cuba no es una cosa fácil. Bloquear a Cuba no es una cosa tan fácil, porque nosotros tenemos con qué defendernos, tenemos con qué defendernos, sean quienes sean los que ataquen a nuestro país.

Estamos tranquilos, sabemos lo que tenemos para defendernos, sabemos con qué contamos para defendernos. Al escuchar cómo algunos de estos lacayos del imperialismo hablan tranquilamente de invadir a Cuba cuando apenas ha transcurrido un año de la crisis de octubre, nos están dando una vez más la razón y están explicando una vez más el por qué de las medidas defensivas que tomó Cuba y que dieron lugar a la crisis de octubre.

NI AMENAZAS NI ATAQUES DOBLEGARAN A CUBA

¿Por qué puede sentirse nadie con derecho a estar hablando de invadir a Cuba? Hablan de invadir a Cuba porque creen que sus pellejos no van a correr riesgos. Por eso lo más fácil resulta que un Betancourt cualquiera pida intervenciones contra Cuba.

Bien. Esperemos tranquilos, a ver qué tipo de intervenciones son las que van a hacer y cómo las pueden hacer. Porque estos señores, tan engañados están por su propia propaganda, que todavía no saben lo que sería este país invadido. No imaginan, no conciben lo que le tocaría a cualquier invasor, la interminable guerra que libraría el pueblo cubano contra cualquier invasor, que no se terminaría jamás mientras hubiera un solo soldado mercenario hollando nuestra tierra. Se engañan. Por eso plantean ese tipo de política.

No hablan de Paz con Cuba. ¡No! No hablan de que cesen los envíos de agentes subversivos, armas y explosivos a Cuba. ¡No! No hablan de que cesen las bases que alrededor de Cuba se han organizado contra Cuba, ¡No! Hablan de invasiones a Cuba pretextando que nosotros promovemos la rebelión.

Si ése es el lenguaje de los imperialistas y de sus lacayos, ¡sepan que Cuba no se doblegará, que Cuba jamás se doblegará! ¡Cuando quieran discutir con Cuba honradamente, que vengan y discutan con Cuba, porque nosotros hemos planteado cuáles son los requisitos indispensables para que haya un clima de paz en torno a Cuba, para que haya un clima de paz en el Caribe! ¡Lo hemos planteado! Y sin embargo, han respondido con agresiones y más agresiones.

Se equivocan si creen que con esa técnica, con esa táctica, con esas maniobras van a hacer mella en la Revolución Cubana. Y entendemos que por ese camino van mal, porque el camino de las agresiones contra Cuba es de fracasos.

Es curioso que en estos instantes los lacayos estén azuzando más que los amos, que los "betancourt" estén azuzando más que el Pentágono, que estén azuzando más que el Departamento de Estado. Evidentemente quieren aprovechar esta situación posterior al asesinato de Kennedy para azuzar al imperialismo contra nuestro país.

Pero no hay que preocuparse. No hay que preocuparse. Nosotros no somos un país desarmado. Afortunadamente no somos un país desarmado, y del dicho al hecho hay una buena distancia, entre hablar de invadir e invadir hay una buena distancia! ¡La diferencia que hay entre una trompetilla y una sepultura! (APLAUSOS)

Por eso lo único que nosotros decimos es que investiguen en los laboratorios de quiénes son esos morteros, de dónde salieron esos morteros, esas bazookas, esos cañones, y comprobarán que salieron de los arsenales de la CIA. Y no hay más que hablar sobre este tema por ahora.

Siempre o a menudo nos vemos obligados a apartarnos de los temas sobre los cuales preferiríamos hablar. Porque nuestro país está dedicado por entero al trabajo creador, nuestro país es un país dedicado por entero a construir su futuro y aquí están estos logros, logros que no puede exhibir hoy ningún país de América. Y así vamos garantizando nuestro futuro, porque sabemos la velocidad que lleva la Revolución y lo lejos que llegará la Revolución. Por eso sentimos la gran satisfacción de ver en cada uno de esos éxitos un estímulo para seguir trabajando.

Nosotros hemos hablado de este movimiento, de este gigantesco movimiento educativo, de esta extraordinaria y nueva experiencia educativa, y de este esfuerzo, de estos éxitos, no se puede hablar sin consignar como una cuestión de elemental justicia el nombre de quien ha sido alma de estos éxitos, y es la compañera Elena Gil. (APLAUSOS).

UNA ENSEÑANZA QUE CREA UNA TRADICION

Nosotros le agradecemos infinitamente a la compañera Elena Gil la tradición que está creando en estas escuelas, la técnica que está desarrollando en estas escuelas, los caracteres que está forjando en estas escuelas. Y así, nuestros estudiantes tienen en ella el prototipo de lo que debe ser un edu-

cador, un maestro. Porque ella ha ido inculcando ese espíritu en cientos de escuelas, de alumnos. Se puede decir que en miles de alumnos. Por eso es que ha sido designada la compañera Elena Gil para directora de ese Instituto, de ese segundo Instituto. Es decir, que ella pasa del Instituto Primero

al Segundo Instituto Pedagógico que funcionará en Tarará, y que algún día llegará a tener más de 10,000 alumnos.

Nosotros apreciamos extraordinariamente esa tradición que se está creando. Nosotros sabemos que nuestros futuros profesores y maestros tendrán un formidable ejemplo de lo que es la educación y de lo que es el trabajo de la educación en la compañera Elena Gil.

Yo espero que ella nos perdone, que su modestia nos perdone el que hagamos este público reconocimiento, porque nada sería más justo.

Y ahora tenemos que redoblar el esfuerzo. Vamos avanzando y vamos avanzando mucho, vamos avanzando rápidamente. ¡Los frutos ya se ven por todas partes! ¡Hay que seguir organizando y desarrollando este formidable ejército de la cultura y del progreso! ¡Hay que seguir trabajando en nuestros campos, hay que seguir formando y despertando la vocación de los muchachos y de las muchachas campesinos! ¡Hay mucho que hacer! ¡Tenemos mucho por hacer!

No debemos sentirnos satisfechos con lo que hemos hecho. Al contrario, lo que hemos logrado hasta ahora debe servirnos de estímulo para hacer más. Debe servirnos de aliento para que dentro de dos, dentro de tres, dentro de cinco años, ya los actos ni siquiera quepan aquí.

Porque cuando vengan todos los alumnos de las escuelas de campesinos, todos los alum-

nos del Instituto "Makarenko", todas ustedes que estarán ya en la Universidad terminando o terminado ya, realmente no vamos a tener dónde hacer un acto como éste. Habrá que hacerlo en la Plaza Cívica como dicen ellos.

Algún día al pasar los años —porque los años pasan— se reunirán en la Plaza Cívica. Porque los años pasan. Vean que rápidamente han pasado los años. Vean que hace tres años fueron ustedes a alfabetizar, y vean cómo hace apenas dos años comenzaron ustedes a estudiar en el Instituto. Vean cómo ya van para la Universidad. Vean con qué rapidez pasan los años, y cómo se aprecian ya los frutos del trabajo.

Experimentarán ustedes también, en el día de hoy, la satisfacción que dan esos frutos, la satisfacción que dan esos éxitos.

Si de la nada empezamos, si cuando no teníamos nada empezamos y hemos ido logrando todo esto, ¡qué no podremos alcanzar si ya tenemos algo!

La Revolución puede decir que ya tiene algo. La Revolución puede decir que cada año que pasa tendrá más en este frente y en todos los frentes.

Cuando avancemos en todos los frentes como aquí... ¡Y vamos a avanzar! Porque una conciencia de responsabilidad cada vez mayor se ve por todas partes, un espíritu de trabajo se ve cada vez más por todas partes, una educación y una comprensión se ven cada vez más en todo el pueblo.

POR QUE SE DESPLOMA LA CONTRARREVOLUCION

En la misma medida en que los gusanos ya apenas chistan, porque ya no se atreven ni a chistar. Porque la moral de los contrarrevolucionarios se desploma, la moral de los contrarrevolucionarios cae aplastada por los éxitos y los triunfos de la Revolución.

Se puede decir que en el futuro —un futuro no lejano— ya no habrá ni gusanos, porque cada vez hay menos caldo de cultivo para los gusanos. Porque los gusanos, como ustedes saben, crecen y se multiplican en la podredumbre. Como hay cada vez menos podredumbre, como cada vez queda la Patria más limpia de vicios y de privilegios, como va quedando cada vez más atrás la podredumbre del pasado, como va creándose cada vez más una sociedad de trabajo, de trabajadores, como cada vez es menos una sociedad de explotadores, como la explotación va desapareciendo y con ella todos sus vicios, hay

cada vez menos ambiente y menos caldo de cultivo para la contrarrevolución, para los gusanos.

Y nuestros éxitos en el campo del trabajo, en el campo de la educación, en el campo de la economía, irán aplastándolos cada vez más y más.

Por eso ya hoy nuestro pueblo contempla el futuro con optimismo y con seguridad. El futuro de un país unido, de un país fuerte, de un país trabajador, que marcha adelante sin temores, con confianza en sus fuerzas, en su energía, en su capacidad de vencer dificultades y obstáculos. Por eso, es cada vez más claro y más prometedor el porvenir de nuestra patria.

¡Y ese porvenir es para ustedes! ¡Ustedes tienen que ser los forjadores y, además, disfrutarán de ese porvenir! ¡Ustedes más que nadie, los jóvenes, en todas partes, todos us-

ustedes, en cualquier sitio donde se encuentren, mucho pueden hacer y mucho harán! ¡Cualquiera de ustedes, campesinas, cualquiera de ustedes, estudiantes para maestros, cualquiera de ustedes, instructores, cualquiera de ustedes!

No me he olvidado de ninguna, porque ustedes son en parte profesores, en parte maestras, en parte estudiantes.

Así, en donde ustedes están trabajando, adonde ustedes regresen, tienen oportunidad de hacer mucho. Entre otras cosas, seguir superándose. Porque no quiere decir que las que regresen ya no tengan esperanza de recibir una beca. No, las que no hayan reci-

bido todavía una beca, allí tienen la escuela, allí tienen al Maestro de Vanguardia. En aquella escuela, estudiando, pueden ustedes llegar a sexto grado también. En aquella escuela, estudiando, pueden ganarse la oportunidad de una beca para estudiar igual que estas 2,557 compañeras seleccionadas.

De manera que ni una sola de ustedes puede considerar que le falta la oportunidad. Todas ustedes tienen la oportunidad. Estoy seguro que muchas de ustedes seguirán estudiando y muchas de ustedes adquirirán la oportunidad de recibir también una beca para estudiar cualquiera de estas enseñanzas que hemos mencionado y otras.

NO SE PERDERA UNA SOLA INTELIGENCIA

Porque la Revolución significa eso: ¡la oportunidad para todos, el derecho de todos a poder estudiar, a poder superarse, a poder convertirse en un ciudadano útil a su país, poder desarrollar plenamente su inteligencia! Ya no se perderá una sola inteligencia en nuestros campos, en nuestras montañas. No se perderá una sola inteligencia.

¡Y grande ha de ser la Patria del mañana cuando en ella laboren y en ella luchen y en ella se empleen todas las inteligencias de nuestro país!

Esa es la misión de ustedes: la que han cumplido ahora, seleccionando a las campesinas que van a seguir estudiando, la que tendrán que cumplir cada vez más en todas partes.

Sobre todo ustedes, los maestros, los futuros maestros, los alumnos del Instituto Pe-

dagógico que comienza ahora, la tarea de ustedes es una tarea extraordinariamente importante, extraordinariamente hermosa. Porque a esas montañas irán ustedes, en esas montañas darán clases, por esas montañas pasarán todos los graduados de nuestras escuelas de maestros.

Ustedes serán los primeros en tener contacto con los niños, con las inteligencias de nuestro pueblo.

La tarea empieza allí, en la pequeña escuela de los campos. La tarea empieza allí, con el maestro de instrucción primaria, y terminará en las universidades, terminará en los centros de investigación científica.

Trabajando así haremos un porvenir grandioso, haremos una gran patria. En esa gran patria es en la que todos pensamos cuando decimos: ¡Patria o Muerte, Venceremos! (OVACION).

MININT
M. C. A. G. - TALLER 207-08
"ALFREDO LOPEZ"
REINA 158 - LA HABANA
ET-108109